Drassanes Reials de Barcelona
4 diciembre 2024 / 20 abril 2025

AMAZÔNIA

La gran exposición de

SEBASTIÃO SALGADO

Creación musical: Jean-Michel Jarre
Diseñada y comisariada por Lélia Wanick Salgado

Entradas a la venta en amazoniasalgado.com

Patrocinador: Telefónica
Organitza: LA FABRICA
Col·labora: mmb MUSEU MARÍTIM DE BARCELONA
Mitjà Oficial: LA VANGUARDIA
Patrocinador principal: ZURICH

Drassanes Reials de Barcelona
4 diciembre 2024 / 20 abril 2025

AMAZÔNIA, de Sebastião Salgado llega a Barcelona

© Monte Roraima. Estado de Roraima, Brasil, 2018

Entre el 4 de diciembre de 2024 y el 20 de abril de 2025, Drassanes Reials acogerá esta exposición, fruto de siete años de trabajo de Salgado en la selva amazónica.

© Las Anavilhanas, islas boscosas del río Negro. Estado de Amazonas, Brasil, 2009

© Archipiélago fluvial de Mariuá, río Negro. Estado de Amazonas, Brasil, 2019

La muestra cuenta con más de 200 fotografías, la mayoría de gran formato, siete películas y una ambientación sonora especialmente compuesta para el proyecto por Jean-Michel Jarre en la que utilizó sonidos de la Amazonía, procedentes de los archivos del Museo Etnográfico de Ginebra.

Amazônia, comisariada y diseñada por Lélia Wanick Salgado, es una llamada de atención a través de la fotografía de la frágil situación en la que se encuentra esta región

© Río Jutaí. Estado de Amazonas, Brasil, 2017

La muestra llega a Barcelona tras una gira que le ha llevado a Madrid, París, Roma, Londres, Los Ángeles, Manchester, São Paulo, Río de Janeiro, Avignon, Zúrich y Milan, con 1,5 millones de visitantes.

Este proyecto, organizado por La Fábrica cuenta con Zurich Seguros como patrocinador principal y con Telefónica como patrocinador.

La exposición AMAZÔNIA, de Sebastiao Salgado, visitará les Drassanes Reials desde el 4 de diciembre de 2024 hasta el 20 de abril de 2025. Una muestra fruto de siete años de trabajo del fotógrafo brasileño, premio Príncipe de Asturias de las Artes en 1998 y premio de fotografía Rey de España en 1987.

Comisariada y diseñada por Lélia Wanick Salgado, Amazônia cuenta con más de 200 fotografías de gran formato y 7 películas. Un proyecto organizado por La Fábrica, con Zurich, como patrocinador principal y con Telefónica como patrocinador.

Como señala Vicente Cancio, CEO de Zurich España: «La colaboración global entre Sebastião Salgado y Zurich Seguros es un reflejo de nuestro compromiso con un planeta sostenible y la lucha contra el cambio climático. En esta exposición, se nos invita a considerar el delicado equilibrio entre la humanidad y la naturaleza. La exposición, maravillosamente curada por Lélia Wanick Salgado, se alinea perfectamente con nuestros valores de inspirar a las personas a convertirse en activistas del cambio.».

La exposición es un viaje al corazón de la selva amazónica de la mano de Salgado, una declaración de amor a uno de los enclaves más importantes de nuestro planeta, de parte de uno de los fotógrafos más destacados de la historia contemporánea. Una exposición que muestra la belleza y grandiosidad de la región y que intenta ser una llamada de atención a través de la fotografía sobre la frágil situación en la que se encuentra esta región y la necesidad de conservar y proteger este pulmón fundamental de la tierra.

Sebastião Salgado recorrió en varias expediciones, a lo largo de siete años, la inmensidad de la selva amazónica retratando con su cámara, desde el cielo, el agua y a pie, la exuberancia de este entorno y poniendo rostro a los habitantes de la región.

Así arrancaba un ambicioso proyecto fotográfico que, lejos de pararse en el horror de la devastación, muestra la incomparable belleza de esta región y subraya la importancia de preservar tanto el bosque como a sus habitantes.

A través de la muestra conoceremos en las diferentes secciones de Amazônia: la inmensidad de la selva amazónica desde el aire – «, una vasta alfombra verde decorada con las líneas serpenteantes y rizadas de ríos que se mueven lentamente» -; fenómenos naturales extraordinarios como el de los «ríos voladores» – que surgen de la succión de agua por parte de los 400.000 millones de árboles de la región, agua que liberan en forma de vapor a la atmósfera través de los poros de su follaje-; las Anavilhanas – el archipiélago de agua dulce más grande del mundo-; las impresionantes tormentas tropicales y esos cielos incomparables con sus imponentes formaciones de nubes; la cadena montañosa del Imerí - una de las más importantes de Brasil, con picos únicos, con laderas cubiertas por la selva tropical, como el Pico de la Neblina o el Pico Guimarães Rosa; y por supuesto el bosque, ese Paraíso Verde con sus imponentes árboles de ramajes exuberantes.

Junto a todas estas imágenes que nos desgranan los diferentes paisajes de la selva amazónica, Salgado nos presenta a algunos de los más de 310.000 indígenas que pueblan estas tierras. En varias piezas los líderes de las principales comunidades de la región cuentan su día a día, nos descubren su cultura y comparten los problemas a los que se enfrentan. Desde las comunidades residentes en el Territorio Indígena Xingu, la primera gran reserva indígena creada para proteger a varios grupos étnicos; a otros grupos como los Awá-Guajá, Zo'é, Suruwahá, Yawanawá, Marubo, Macuxi o Yanomami, entre otros. Junto con sus palabras, la muestra incluye potentes retratos de estas comunidades indígenas, que dan testimonio de su vida y costumbres.

La sala en penumbra y las imágenes de gran formato que concentran toda la iluminación, permiten que el visitante se sumerja en la exuberante vegetación y descubra, paseando entre las imágenes, el espíritu de la Amazonia y sus habitantes. La sala recrea, además, espacios que se asemejan a las viviendas indígenas conocidas como «ocas», donde se proyectan los videos con los testimonios de las comunidades indígenas.

La música y los sonidos son otro de los elementos fundamentales que contribuyen a hacer de Amazônia una experiencia que apela a todos los sentidos. El músico Jean-Michel Jarre ha creado una banda sonora para la exposición que se disfruta a lo largo de toda la visita. Suaves notas que nos remiten al susurro de los árboles, el canto de los pájaros y el sonido del agua. Para crear esta composición el músico se basó en sonidos reales de la selva amazónica, registrados por el Museo de Etnografía de Ginebra.

Todos estos factores contribuyen a crear una experiencia íntima que nos traslada a este maravilloso enclave natural que se muestra en todo su esplendor en el corazón de Madrid.

Amazônia llega también en formato editorial con un espectacular libro, editado por Taschen, con casi 600 páginas. Un volumen que como Sebastião Salgado y Lélia Wanick Salgado indican: "está dedicado a todos los pueblos indígenas de la región amazónica de Brasil. Celebra la supervivencia de sus culturas, costumbres y lenguas. Es también un homenaje a su papel de guardianes de la belleza, los recursos naturales y la biodiversidad de la selva tropical más extensa del planeta ante las incesantes amenazas del mundo exterior."

La exposición llegará a Barcelona tras una gira que la ha llevado a Madrid, París, Roma, Londres, Manchester, Los Ángeles, São Paulo, Río de Janeiro, Avignon, Zúrich y Milan, con 1,5 millones de visitantes.

Como señalan Sebastião Salgado y Lélia Wanick: «Nuestro objetivo no es denunciar el horror de la devastación sino mostrar la incomparable belleza de esta región y subrayar la importancia de preservar tanto el bosque como a sus habitantes.»

Exposición accesible para todos

La exposición AMAZÔNIA ofrece una experiencia inclusiva y accesible para personas con discapacidad visual a través del proyecto AMAZÔNIA Touch, desarrollado por Sebastião Salgado y Lélia Wanick Salgado en colaboración con la Fondation VISO. Esta iniciativa presenta 21 planchas táctiles con imágenes de la exposición, permitiendo a los visitantes explorar el trabajo del artista de una manera innovadora, disponible anteriormente solo en Milán y Zúrich.

Además, gracias a Telefónica, la exposición utiliza Realidad Aumentada (AR) para hacer todas las imágenes accesibles. Los usuarios con problemas visuales pueden usar sus teléfonos móviles para acceder a los contenidos en audio o texto, según sus preferencias, en catalán o castellano. Esta colaboración refuerza el compromiso de Sebastião Salgado, Telefónica y La Fábrica con la accesibilidad y la inclusión.

© Mujeres jóvenes suruwahá. Estado de Amazonas, Brasil, 2017

Carta de Lélia Wanick y Sebastião Salgado

© Salgados IT, by Philippe Petit 2019

Nuestro planeta nunca ha enfrentado un peligro tan grande como el de este siglo. Los efectos provocados por el calentamiento global, la desertificación de los suelos, la contaminación de los océanos y la destrucción constante de la biodiversidad suponen un reto importante para el ser humano. Esta emergencia climática es un constante recordatorio de la fragilidad de nuestro medio ambiente, cuya estabilidad es fundamental para la supervivencia de todas las formas de vida en la Tierra.

La selva amazónica, conocida coloquialmente como «el pulmón del mundo» gracias a su absorción de vastas cantidades de dióxido de carbono, es sin duda un factor clave en la lucha contra el calentamiento global. Sin embargo, su destrucción se está acelerando como resultado de incendios iniciados intencionalmente para despejar tierras para granjas ganaderas y plantaciones de soja. Los envenenamientos de arroyos y ríos por buscadores de oro independientes y la invasión implacable de bosques vírgenes por madereros extrayendo ilegalmente valiosa madera dura están agravando esta tragedia ecológica y humana, haciendo cada vez más difícil proteger a los pueblos indígenas que viven en este vasto territorio.

Esta selva tropical alberga una décima parte de las especies de flora y fauna de nuestro planeta y representa el laboratorio natural más grande del mundo. En esta región habitan unos 310.000 indígenas que comprenden 169 diferentes grupos étnicos y hablan no menos de 130 idiomas. Hoy, este mundo ancestral también está en peligro de desaparición.

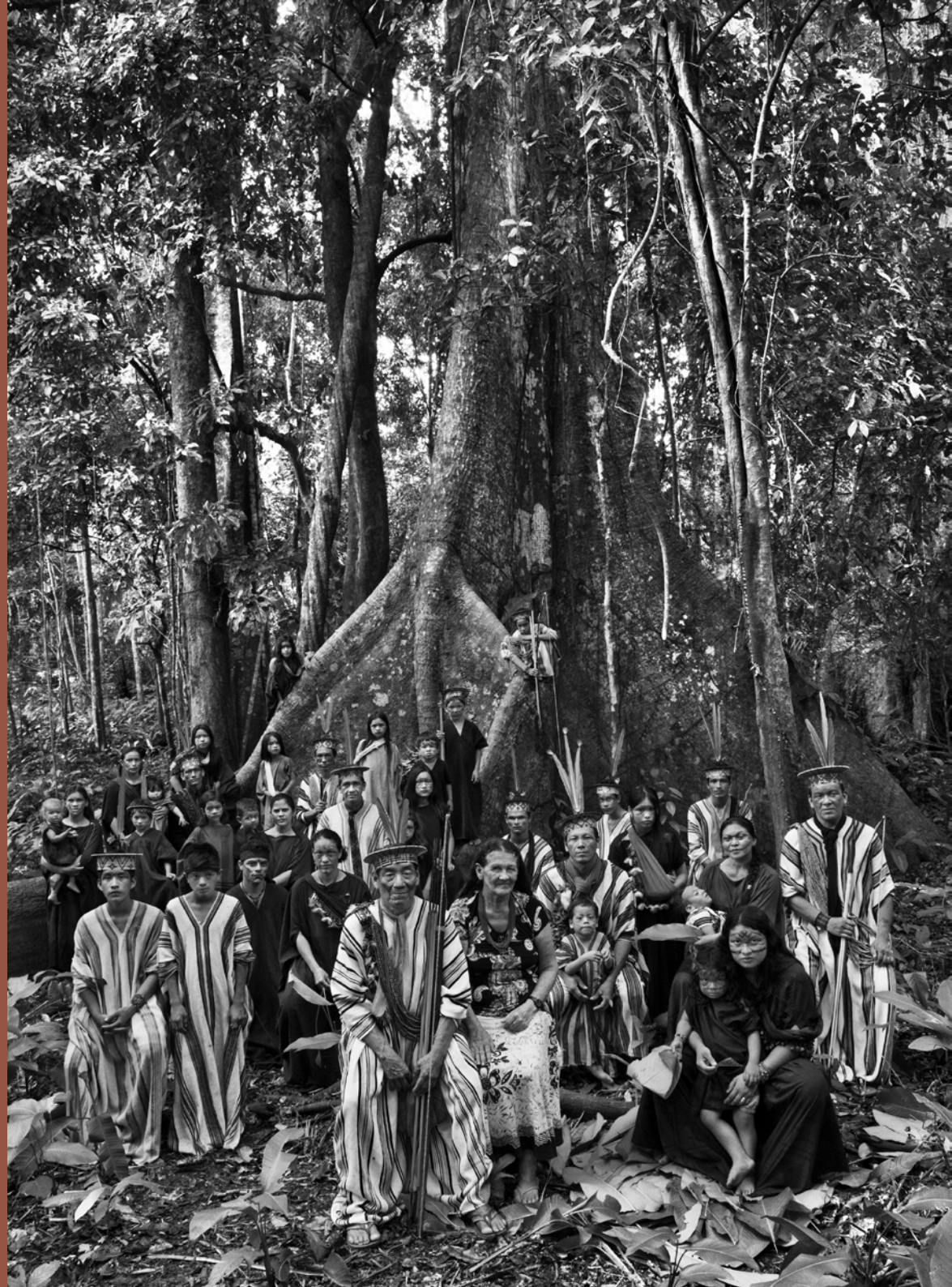
Fue este calamitoso horizonte el que dio origen a este ambicioso y urgente proyecto fotográfico. Nuestro objetivo no es denunciar el horror de la devastación sino mostrar la incomparable belleza de esta región y subrayar la importancia de preservar tanto el bosque como a sus habitantes. Esta exposición es el fruto de siete años de la experiencia humana y de las expediciones fotográficas -terrestres, acuáticas y aéreas- de una AMAZÔNIA aún en gran parte desconocida e infinitamente asombrosa.

A través del poder de las imágenes, aspiramos a resaltar la majestuosidad de la naturaleza y la noble sencillez del estilo de vida de la población indígena. Creemos que la humanidad en su conjunto tiene la responsabilidad de cuidar su patrimonio común, entre el cual está el milagro de la AMAZÔNIA.

Lélia Wanick Salgado y Sebastião Salgado

© Chamán yanomami realiza un ritual antes de la subida al Pico da Neblina. Estado de Amazonas, Brasil, 2014

La Amazonia



© Familia asháninka. Estado de Acre, Brasil, 2016

La región amazónica siempre ha despertado la imaginación, aunque a veces de forma fantasiosa, con este vasto territorio que se extiende por nueve países de Sudamérica y ocupa una superficie diez veces mayor que la de Francia. Más del 60% de esta selva tropical, la mayor del mundo se encuentra dentro de Brasil. Cuando los navegantes portugueses llegaron por primera vez a Brasil en 1500, esta espesa y rica selva regada por innumerables ríos estaba habitada por una población indígena estimada en unos cinco millones de personas. Hoy no supera los 310.000 nativos, divididos en 169 grupos y que hablan 130 lenguas diferentes. Se han identificado otros 100 grupos o más, pero aún no se ha establecido contacto con ellos.
A partir del siglo XVII surgieron pueblos y ciudades a orillas del Amazonas y sus afluentes. Pero a mediados del siglo XX se abrió un triste capítulo en la lucha de la población nativa por sobrevivir. Los emigrantes del sur de Brasil deforestaron la tierra para hacer sitio a ranchos ganaderos y plantaciones de soja. Nuevas carreteras y ríos recién navegables facilitaron la entrada en la región de empresas madereras y buscadores de oro.

La selva amazónica se ha convertido en víctima de una constante depredación de su biodiversidad, principalmente en sus límites exteriores. Cada año, decenas de miles de explotaciones agrícolas amplían su superficie, carcomiendo la inmensa selva y destruyendo sin cesar los territorios de los pueblos indígenas que por desgracia son sus vecinos.

La selva amazónica es el único lugar del planeta donde la humedad aérea no depende de la evaporación de los océanos: más bien, cada árbol funciona como un aireador que proyecta cientos de litros diarios a la atmósfera, creando «ríos voladores« que transportan incluso más agua que el río Amazonas.

Las fotografías por satélite muestran invariablemente la selva tropical oculta en gran parte por las nubes. El día en que la selva sea perfectamente visible desde el espacio será el día en que los «ríos voladores» hayan desaparecido, con consecuencias catastróficas para nuestro planeta.

Esta exposición es el fruto de siete años de experiencia humana y expediciones fotográficas por tierra, agua y aire. Explora una región amazónica que sigue siendo en gran parte desconocida y que no deja de enseñarnos y asombrarnos con la cultura y el ingenio de sus habitantes y el misterio, el poder y la belleza inigualable de la naturaleza.

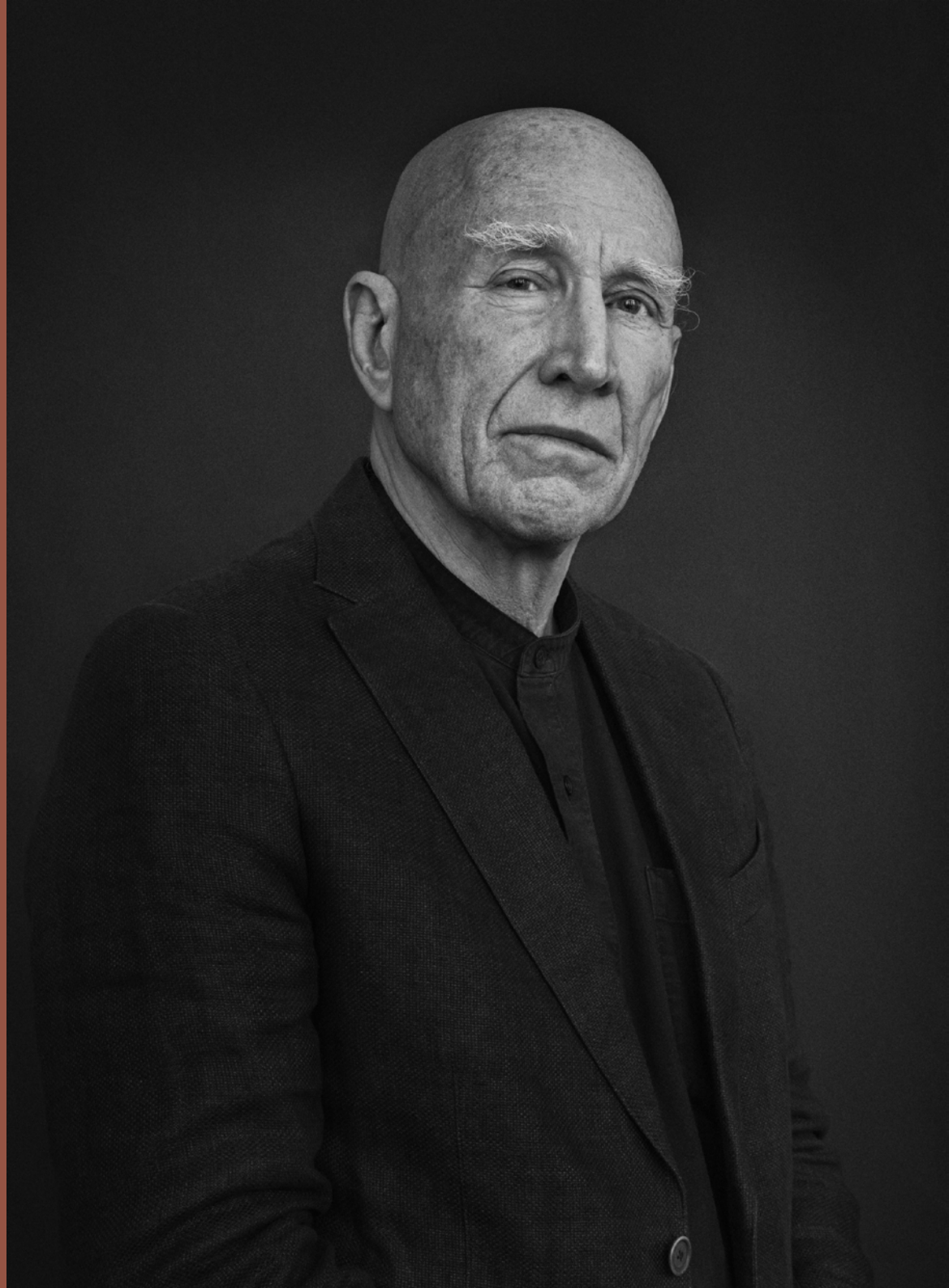
Gracias a la impenetrabilidad de la selva, algunas etnias han podido preservar durante siglos su modo de vida tradicional. Hoy ellos y su hábitat forestal están gravemente amenazados.

Estas imágenes dan testimonio de lo que sobrevive antes de que desaparezca aún más. Para que la vida y la naturaleza escapen a una mayor destrucción y depredación, es deber de todos los seres humanos del planeta participar en su protección.

Lélia Wanick Salgado y Sebastião Salgado

© Río Negro. Estado de Amazonas, Brasil, 2019

Sebastião Salgado



© Marcia Navarro 2021

Sebastião Salgado es un fotógrafo, fotoperiodista y ecologista brasileño.

Sebastião Salgado, nacido en 1944 en Minas Gerais, Brasil, vive en París, Francia. Está casado con Lélia Wanick Salgado. Tienen dos hijos y dos nietos.

Tras estudiar Económicas, Salgado comenzó su carrera como fotógrafo profesional en París en 1973, trabajando con agencias fotográficas hasta 1994, cuando fundó con Lélia Wanick Salgado Amazonas images, dedicada exclusivamente a su trabajo.

Ha viajado a más de 100 países para sus proyectos fotográficos. Más allá de las publicaciones en la prensa internacional, su trabajo ha aparecido en libros como Other Americas, 1986; Sahel: l'homme en détresse, 1986; Sahel: el fin del camino, 1988; An Uncertain Grace, 1990; Workers, 1993; Terra, 1997; Migrations and Portraits, 2000; Africa, 2007; Genesis, 2013; The Scent of a Dream, 2015; Kuwait, a desert on fire, 2016; Gold, Serra Pelada Gold Mine, 2019; y Amazônia, 2021. Todos estos libros han sido concebidos, diseñados y editados por Lélia Wanick Salgado.

Se han presentado, y se siguen presentando, exposiciones itinerantes de estas obras en museos y galerías de todo el mundo. La mayoría de ellas han sido concebidas y comisariadas por Lélia Wanick Salgado.

En 2013 se publicó De ma terre à la Terre («De mi tierra al planeta»), un relato de la periodista francesa Isabelle Francq sobre la vida y la carrera de Salgado. En 2014 se estrenó el documental La sal de la tierra, codirigido por Wim Wenders y Juliano Ribeiro Salgado. Ganó el Premio Especial en el Festival de Cannes de 2014 en la sección «Un Certain Regard», así como el Premio César de Francia a la Mejor Película Documental en 2015. También fue nominada al Mejor Documental en la 87ª edición de los Óscar.

Sebastião Salgado es Embajador de Buena Voluntad de UNICEF y miembro honorario de la Academia de las Artes y las Ciencias de Estados Unidos. Ha recibido numerosos premios fotográficos y prestigiosas distinciones, como el Gran Premio Nacional (Ministerio de Cultura, Francia); el Premio Príncipe de Asturias de las Artes (España); la Medalla de Presidenza della Repubblica Italiana (Centro Internacional de Investigación Pio Manzù, Italia). Fue nombrado Comendador da Ordem do Rio Branco (Brasil), y Commandeur de l'Ordre des Arts et des Lettres (Ministerio de Cultura, Francia).

En 2016, Salgado fue elegido miembro de la Académie des Beaux-Arts del Institut de France, y ese mismo año, Francia le nombró Chevalier de la Légion d'Honneur (Caballero). En 2018, fue nombrado Chevalier de l'Ordre du Mérite Culturel por el Principado de Mónaco. Y en 2019, fue elegido Miembro Honorario Extranjero de la Academia Americana de las Artes y las Letras (Nueva York, EE. UU.) y honrado con el Premio de la Paz del Comercio Alemán del Libro (Alemania). En 2021, recibió el título de Doctor Honoris Causa de la Universidad de Harvard (Cambridge, EE.UU.) y fue galardonado con el Premio Praemium Imperiale de la Asociación Japonesa de Arte, considerado el «Nobel de las artes».

Desde los años 90, Lélia y Sebastião Salgado trabajan juntos en la restauración de una parte de la Mata Atlántica de Brasil, en el valle del Río Doce, en el estado de Minas Gerais (Brasil). En 1998, convirtieron este terreno en una reserva natural y crearon el Instituto Terra. El Instituto se dedica a una misión de reforestación, conservación y educación medioambiental.

En la actualidad, el Instituto Terra ha creado un bosque rico en las múltiples especies de flora y fauna de la Mata Atlántica. Desde 2010, también ha desarrollado un programa llamado Olhos d'Água que trabaja para recuperar, proteger y conservar los recursos hídricos de la Cuenca Hidrográfica del Río Doce, restaurando hasta la fecha decenas de miles de manantiales.

Lélia Wanick Salgado

© Drew Forsyth

Lélia Wanick Salgado es una diseñadora, escenógrafa, comisaria artística y ecologista brasileña.

Lélia Wanick Salgado nació en Vitória, Espírito Santo (Brasil), y al principio de su vida se instaló en París (Francia). Casada con Sebastião Salgado, es madre de dos hijos y abuela de dos niños.

En Vitória, además de la enseñanza secundaria, Lélia estudió piano en el Conservatorio, lengua francesa en la Alianza Francesa y pintura en un taller de artistas. En París, Lélia Wanick Salgado estudió Arquitectura en la Escuela Nacional Superior de Bellas Artes, y Urbanismo en la Universidad de París VIII, donde obtuvo un máster.

Su interés por la fotografía comenzó a principios de los 70 y creció con los años. En los años 80 colaboró con revistas de fotografía, antes de convertirse en directora de la Galería Magnum de París, donde organizó una veintena de exposiciones fotográficas.

En 1987, Lélia Wanick Salgado creó su propia estructura para la organización de exposiciones de fotografía, así como para la concepción y diseño de libros fotográficos, actividades que sigue ejerciendo. Ha producido libros dedicados a la fotografía de Sebastião Salgado, Autres Amériques fue el primero de ellos. La exposición Autres Amériques, comisariada por Lélia Wanick Salgado para el Mes de la Fotografía de París en 1986, obtuvo el premio «Prix du Public» ese mismo año.

Lélia Wanick Salgado es la directora artística del evento «Les Rencontres Internationales» de Fotografía de la isla de La Reunión en 1990, 1991 y 1992. Ha diseñado y comisariado numerosas exposiciones y los libros que las acompañan. Las exposiciones itineran por los principales museos y galerías de todo el mundo. Entre sus libros destacan Workers (1993), Terra (1997), Migration and The Children (2000), Africa (2007), Genesis (2013), The Scent of a Dream (2015), Kuwait, A Desert on Fire (2016), Gold, Serra Pelada Gold Mine (2019) y Amazônia (2021). Lélia Wanick Salgado recibió premios por varios de los libros en su momento.

En 1994, Lélia Wanick Salgado y Sebastião Salgado fundaron Amazonas images, una agencia de prensa en París, dedicada exclusivamente a la obra de Salgado y con Lélia como directora.

Desde los años noventa, Lélia y Sebastião decidieron ir más allá de registrar el estado del planeta. Ellos mismos se comprometieron directamente reforestando un terreno baldío de propiedad familiar en el estado brasileño de Minas Gerais - con las especies originales de la Mata Atlántica. Como tantas otras explotaciones ganaderas de la región, la tierra había sido despojada de árboles para acoger al ganado, pero, décadas después, estaba erosionada y era improductiva. A través del Instituto Terra, que así se llama el proyecto, en los últimos 20 años se han plantado 2,5 millones de plantones de especies autóctonas y se han restaurado 2.000 hectáreas. Y en el proceso, no sólo han revivido los arroyos, sino que también han regresado insectos, aves y animales ausentes durante mucho tiempo. El Instituto se dedica a la reforestación, la conservación y la educación medioambiental.

En 2023 Lélia Wanick Salgado ha sido reconocida con el Gulbenkian Prize for Humanity, en reconocimiento a su labor medioambiental.

© Familia korubo. Estado de Amazonas, Brasil, 2017

El Instituto Terra

© Las Anavilhanas, islas boscosas del río Negro. Estado de Amazonas, Brasil, 2009

El Instituto Terra es una organización civil sin ánimo de lucro fundada en abril de 1998. Se dedica a la restauración medioambiental y el desarrollo rural sostenible en el Valle del Río Doce. La región estaba originalmente cubierta por la Mata Atlántica y abarca municipios de Minas Gerais y Espírito Santo bañados por la cuenca del río Doce.

La cuenca del río Doce es una de las más importantes del sureste de Brasil. En ella viven más de cuatro millones de personas que se enfrentan a las consecuencias de la deforestación y el uso incontrolado de los recursos naturales, como la erosión del suelo y la escasez de agua.

El Instituto Terra es el resultado de una iniciativa del matrimonio formado por Lélia Deluiz Wanick Salgado y Sebastião Salgado, quienes, ante el escenario de degradación medioambiental de la antigua explotación ganadera adquirida a la familia de Sebastião Salgado -como muchas otras unidades rurales situadas en la localidad de Aimorés, en Minas Gerais-, tomaron una decisión: devolver a la naturaleza lo que décadas de degradación medioambiental habían destruido.

El primer paso fue convertir la zona en una Reserva Privada del Patrimonio Natural - RPPN Fazenda Bulcão. El título se obtuvo de forma inédita en octubre de 1998, siendo el primer reconocimiento ambiental concedido en Brasil a una propiedad totalmente degradada, con el compromiso de reforestarla.

La primera plantación tuvo lugar en noviembre de 1999, con la participación de escolares del municipio de Aimorés, en Minas Gerais. Nacía así la gran propuesta del Instituto Terra: compartir con la comunidad circundante todo el conocimiento adquirido en la restauración ambiental de las 608,69 hectáreas de la RPPN Fazenda Bulcão.

Para lograr este objetivo, lleva a cabo proyectos que van desde la restauración forestal y la protección de manantiales hasta la investigación científica aplicada y la educación medioambiental. El apoyo financiero procede de distintos socios, tanto gubernamentales como privados, así como de fundaciones y donantes individuales de varios países y otras instituciones del tercer sector.

Gracias a la labor del Instituto Terra, se están restaurando miles de hectáreas de bosque atlántico degradado en el curso medio del Río Doce y casi 2.000 manantiales. La antigua explotación ganadera, antes completamente degradada, alberga ahora un bosque con diversidad de especies de flora de la Mata Atlántica.

La experiencia demuestra que, junto con la recuperación del verde, vuelven a brotar manantiales y especies de la fauna brasileña, en peligro de extinción, vuelven a ser refugios seguros.

Patrocinadores AMAZÔNIA

© Mujer joven asháninka. Estado de Acre, Brasil, 2016

Zurich Patrocinador principal

Zurich Insurance Group (Zurich) es el principal patrocinador mundial de la gira de la exposición. El patrocinio de «Amazónia» forma parte de un compromiso más amplio de Zurich para crear y concienciar a un público más amplio de la necesidad de acciones concretas en favor del medio ambiente. Esta acción complementa una mas amplia colaboración de Zurich con el Instituto Terra, la organización sin ánimo de lucro de Lélia Wanick Salgado y Sebastiño Salgado.

Zurich apoya al Instituto Terra en la restauración selectiva y sostenible de partes de la selva atlántica de Brasil. La tierra de labranza infértil se está convirtiendo de nuevo en bosque, proporcionando un hábitat para la flora y la fauna originales. En total, se plantarán un millón de semillas autóctonas en el marco de este proyecto de ocho años de duración.

«Son valores fuertes los que nos unen como Zurich Seguros con los Salgado. Nuestro deseo compartido por un futuro mejor nos ha llevado a unir fuerzas para inspirar a la gente a abordar activamente el cambio climático. La exposición «Amazónia» encaja perfectamente con nuestro compromiso», señaló Vicente Cancio, CEO de Zurich España.

Amazônia ya se ha expuesto en Roma, Londres, São Paulo, París, Los Ángeles, Manchester, Aviñón Río de Janeiro, Milán y Zurich, deleitando a más de 1,5 millones de visitantes.

Telefónica Patrocinador

Colaborar nuevamente con Sebastião Salgado es una oportunidad única para viajar a través del arte a lo más profundo de la selva amazónica y estar más cerca de Brasil, un país en que Telefónica ofrece servicios a más de 130 millones de clientes a través de su marca Vivo.

Para Telefónica una digitalización centrada en las personas supone progresar respetando los límites del planeta. La misión de Telefónica de 'hacer nuestro mundo más humano, conectando la vida de las personas' no es solo un principio inspirador, sino un compromiso de compañía transversal con la sostenibilidad. Para conocer más detalles, visita telefonica.com

Información práctica

Del 4 de diciembre de 2024 al 20 de abril de 2025

— Horario: De 10 a 20 horas. Último pase a las 18:30 horas

— Duración de la visita: 120 minutos

— Sala: Drassanes Reials

— Exposición para todos los públicos

— Espacio accesible para personas con movilidad reducida

— Precio: A partir de 10 euros

Más información y venta de entradas: amazoniasalgado.com

Patrocinador principal:

ZURICH

Patrocinador:

Telefónica

Organiza:

LA FABRICA

Colabora:

mmb MUSEU MARÍTIM DE BARCELONA

MANDARIN ORIENTAL BARCELONA

SOHO HOUSE BARCELONA

Medio Oficial:

LA VANGUARDIA